



Seguridad. El senador Graham prepara un proyecto para que se ataque a cárteles mexicanos; cuatro días cautivos a media hora de EU: crónica desde Matamoros DIEGO SALCEDO, ÁNGEL HERNÁNDEZ Y SAMUEL CUERVO, WASHINGTON Y MATA MOROS, PÁGS. 4 A 6

Casa Blanca y Pentágono batean plan republicano contra *narcos*

Batean Pentágono y la Casa Blanca proyecto republicano *antinarco*

Seguridad. Rechazan usar a militares en esa labor ante el riesgo de dañar la relación con México; el senador Graham anuncia estrategia para hacer frente a nueve cárteles

DIEGO SALCEDO Y ÁNGEL HERNÁNDEZ / WASHINGTON Y CDMX

La Casa Blanca y el Pentágono rechazaron la propuesta de representantes y senadores republicanos a fin de que el presidente Joe Biden apoye una iniciativa de ley para autorizar al ejército de ese país a enfrentar a cárteles mexicanos y su designación como organizaciones terroristas foráneas (FTO, por su sigla en inglés).

“Designar estos cárteles como FTO no nos otorgaría ninguna autoridad adicional. Estados Unidos tiene poderosas autoridades (civiles) específicamente designadas para combatir a las organizaciones de narcotráfico y las personas y entidades que las habilitan”, aclaró la portavoz de Biden, Karine Jean-Pierre.

Aunque no aludió a una amenaza de veto presidencial si la iniciativa de los republicanos Dan Crenshaw y Michael Waltz es aprobada en la Cámara de Representantes,

su declaración desautorizó la postura del procurador general de Justicia, Merrick Garland, quien la semana pasada señaló que no se opondrá a la designación.

En una audiencia en la Cámara de Representantes, la subsecretaria de Defensa para la Seguridad Nacional y Asuntos Hemisféricos, Melissa G. Dalton, aclaró que la designación de los cárteles o la autorización del uso de la fuerza contra éstos puede poner en riesgo la cooperación con México.

“Creo que debemos ser claros acerca de cuáles pueden ser las implicaciones para las líneas de cooperación con México”, dijo.

Agregó que se reunirá hoy en Ciudad de México con sus contrapartes mexicanos a fin de continuar discusiones sobre seguridad.

Por su parte, el jefe del Comando Norte, Glen VanHerck, el mismo que en 2021 dijo que los cárteles controlaban entre 30 y 35 por ciento del territorio mexicano, se

limitó a responder que seguirá las órdenes de las autoridades civiles.

“Si se me ordena planificar, ejecutar y usar la fuerza militar, lo haría”, aseguró, aunque dijo que el problema de fondo del tráfico de fentanilo no se resolverá a través de decomisos, sino de un enfoque que incluya mayor cooperación entre agencias mexicanas, estadounidenses y socios regionales.

—¿Qué piensa sobre la autorización del uso de fuerzas militares contra los cárteles? —preguntó el representante Pat Fallon.

—Es una decisión de política. Si el plan es indicado, lo haría (...) creo que dentro de EU esto es un problema del Departamento de Seguridad Interna y del de Justicia, no del de la Defensa.

—¿Cree que si nosotros estuviéramos permitiendo a nuestras organizaciones inundar México y matar a 100 mil mexicanos, ellos estarían felices? —cuestionó el republicano Carlos Gimenez.



—No creo que estarían felices con ello, congresista.

—¿Cree que deben hacer más?

—Todos podemos hacer más.

En tanto, el republicano Dan Crenshaw llamó a los presidentes de México y EU a “que avancen con un plan para luchar contra los cárteles” y formen parte de su iniciativa para declarar la guerra contra éstos y autorizar el uso de las fuerzas armadas.

Iniciativa de ley

El objetivo de los republicanos de declarar a los cárteles como grupos terroristas avanzó este miércoles con la presentación de un proyecto de ley que aboga por esa designación y por autorizar la actuación del ejército de ese país.

En el punto de mira del legislador Lindsey Graham está los cárteles de Sinaloa, Jalisco Nueva Generación, del Golfo, *Los Zetas*, del

Noreste, el de Juárez, el de Tijuana, los Beltrán-Leyva y *La Familia Michoacana*. En esta estrategia es apoyado por John Neely Kennedy.

“Han aterrorizado a los estadounidenses durante décadas. Vamos a destruir su modelo de negocio y su estilo de vida porque nuestra seguridad nacional depende de emprender una acción decisiva”, apuntó Graham.

Su proyecto de ley será entregados “dentro de unos días” y promueve declarar a esos cárteles como organizaciones terroristas extranjeras y que se autorice que el ejército de EU intervenga contra los cárteles “estén donde estén”.

“No para invadir México, es para destruir sus laboratorios. Esperamos hacerlo en colaboración con los países donde estén, pero si hay que hacerlo por nuestra cuenta, lo haremos”, advirtió. ■



El legislador Lindsey Graham en conferencia de prensa; la portavoz de Biden, Karine Jean-Pierre; y la secretaria de Defensa, Melissa G. Dalton. AP, REUTERS Y ESPECIAL



MILENIO entró a la casa de seguridad a la que fueron llevadas las víctimas del secuestro, donde persisten una enorme mancha de sangre y otros rastros orgánicos; “los arrojaron como basura”, lamenta la hija de una luego de ver el video

Ataque a ciudadanos de EU

Cuatro días encerrados con los cadáveres de sus compañeros

Crónica

SAMUEL CUERVO
MATAMOROS

Latavia Washington y Eric Williams soporataron cuatro jornadas de calor intenso y noches frías en un pequeño cuarto de madera de apenas unos 12 metros cuadrados, ubicado a unos 30 minutos de Brownsville, Texas.

Ahí esperaron junto a los cuerpos de Zindell Brown y Shaeed Woodard, este último primo de Latavia, quienes murieron a causa de varios tiros desde el viernes 3 de marzo cuando fueron levantados, de acuerdo con imágenes que difundieron testigos en redes sociales.

Desde el lugar del secuestro hasta la casa de seguridad donde permanecieron los ciudadanos estadounidenses hay 16 kilómetros de distancia, que se recorren en media hora en un auto compacto y en 20 minutos si se tiene una camioneta como la de los captores.

Los criminales trasladaron a la mujer golpeada, un hombre herido y dos cadáveres sobre la batea de una camioneta por la avenida

General Lauro Villar, una de las principales y más transitadas de Matamoros, la cual es la vía general de tránsito a la Playa Bagdad; además, pasaron frente a una decena de cámaras de videovigilancia hasta que se perdieron en la zona rural de El Tecolote.

El poblado parece un sitio de descanso, hay algunas casas de campo, algo de ganado y una pequeña laguna que adorna el paisaje; frente a ella, el terreno de unos 50 metros de frente por 100 de fondo, con una sola edificación, una caseta rojiza de madera prefabricada, de unos cuatro metros de largo por tres de ancho, dos puertas, cuatro ventanas y un techo de lámina sencilla.

Adentro aún huele a muerte, hay una enorme mancha de sangre y diversos residuos orgánicos, todo acentuado por el fuerte calor y la humedad de la zona.

Los escasos vecinos que hay rechazan hablar del tema y lo poco que dicen es que apenas se enteraron de la noticia. No escucharon ni vieron nada ni olieron nada.

La escena del crimen es resguardada por una lona y una cinta amarilla que advierten peligro y que se trata de una “propiedad asegurada”, mientras el personal de la fiscalía ahuyenta a los curio-

sos, aunque en el sitio parece que ya no queda nada por investigar.

De Areli Pablo Cervantes, de 33 años, originaria de San Luis Potosí, quien fue la otra víctima mortal al recibir un disparo en la cabeza cuando los sicarios atacaban a los ciudadanos estadounidenses, no se ha informado.

Mediante sus publicaciones en Facebook se aprecia que era una joven religiosa y participante activa de su congregación. Así fue recordada por algunas personas que le dedicaron mensajes de despedida en la misma red social. En YouTube también queda un canal a su nombre con videos religiosos. Su familia y seres queridos han evitado dar declaraciones.

Un día después de que los ciudadanos estadounidenses fueron localizados, en Matamoros se volvió a vivir un intenso patrullaje de las fuerzas de seguridad federales y estatales, quienes buscan a más involucrados.

Aunque los sobrevivientes, originarios de Carolina del Sur ya están en su país de origen y los cadáveres en proceso de repatriación, los elementos de seguridad ponen su mira en dar con quien dio la orden del ataque.

Hasta el momento, José Guadalupe “N”, un joven de 24 años origi-



nario del vecino municipio de Valle Hermoso, es el único detenido en relación con estos hechos, pues fue encontrado junto a las víctimas la mañana del martes.

De acuerdo con las autoridades ministeriales, participaron al menos 10 delincuentes, quienes vigilaron, interceptaron, atacaron, trasladaron y mantuvieron cautivas a las víctimas.

Los recorridos de agentes federales y estatales no se han limitado a la zona urbana de Matamoros, ya que se les ha visto en partes rurales y de la periferia de la ciudad.

Ayer, en entrevista para la cadena CNN, Barbara McLeod Burgess, madre de Latavia, afirmó que su hija vio cómo los sicarios ejecutaron a Shaeedy Zindell cuando intentaron escapar del ataque.

“Estaban manejando, se apareció una camioneta y los cho-

có. Fue cuando comenzaron a disparar al auto. Ella dijo que los otros intentaron escapar, les dispararon al mismo tiempo y ella los vio morir”, narró la madre de la víctima.

En tanto, los dos sobrevivientes fueron dados de alta de los hospitales en los que se encuentran. Barbara McLeod confió en que las autoridades mexicanas y estadounidenses “detengan (a los criminales) y los metan a prisión por lo que hicieron”.

La hija de Latavia, Ammonie Washington, recordó que vio el video del momento en que su madre y las otras tres personas fueron levantados: “la arrojaron como basura en la camioneta”. ■